



# Síndrome de alienación parental en la dinámica familiar

Por Iztaccíhuatl Suárez Varela

**Resumen:** El presente artículo aborda el síndrome de alienación parental (SAP) que surge luego de una separación de pareja o divorcio y sus consecuencias en el estado físico y mental del padre, alejado o alienado, considerando un escenario en el que impedirle la convivencia con sus hijos es injustificado.

**Palabras claves:** paternidad, síndrome de alienación parental, hijos.

**Abstract:** This article addresses the parental alienation syndrome (PAS) that arises after a couple's separation or divorce and its consequences on the physical and mental state of the alienated or alienated parent considering a scenario in which preventing his from living with his children is unjustified.

**Keywords:** parenting, parental alienation syndrome, children.

Recibido: 10/09/21 • Aprobado: 30/11/21

**Padre es un hombre** que tiene descendencia directa (biológica o no), que asume y desarrolla un rol de acompañamiento, protección y educación dentro o fuera del núcleo familiar (Escudero, 2008). Etimológicamente, la palabra proviene del latín *pater, patris*, que significa cabeza de familia y de la generación anterior, pero el plural también incluye a la madre, ya que los dos son los cuidadores principales o tutores de los hijos e hijas en común, pero cuando ocurre una separación el padre suele ser alejado de estos.

El objetivo de este texto es describir la dinámica paterna desde la perspectiva psicológica cuando el vínculo familiar se ve afectado por la ruptura de la pareja. La dinámica se refiere a las fuerzas que se ejercen sobre el individuo y sus consecuencias, desde su personalidad hasta cómo actúa y reacciona; indica los movimientos, las conexiones y sus actividades al interior de la familia y en el entorno que la rodea.

En el contexto de un divorcio o separación es común que se hable de las emociones y sentimientos que experimentan los hijos, pero casi nada del padre que queda fuera del núcleo familiar, porque la ley suele beneficiar a la madre en cuanto a la guarda y custodia de los hijos (Montoya y Rivas, 2017). Por cierto, en el presente texto solo se considerarán las situaciones en las que de manera inexplicable la madre o

quien esté a cargo impide la convivencia, y a la cual se le conoce como maternidad/tutoría tóxica o alienante.

Es importante decir que, en la época actual, la pandemia ha sido un medio de cultivo para permitir justificadamente este escenario con el pretexto del contagio inminente ante la visita de un tercero que ya no habita la casa. Derivado de esto, la presencia-ausencia del padre puede ser un factor ambivalente, porque por tiempo limitado se satisfacen necesidades y se propicia la convivencia, pero el problema surge con la separación emocional real. Poco a poco aparecen más dificultades de comunicación y del vínculo afectivo que se pueden identificar con la disminución en cantidad y calidad de las visitas, así como en el rechazo constante al padre,



Fotomontaje: Jisel Flores

a menos que la presencia y disponibilidad sean continuas. Sin embargo, estos mecanismos de funcionamiento provocan carencia afectiva en ambos sentidos: de los hijos al padre y viceversa, pues ambos se sienten en abandono y orfandad.

Debe recordarse que la paternidad se construye y deconstruye diariamente; es una realidad social creada y unida bajo discursos dispares, de expertos e instituciones, incluidos los medios de comunicación masiva que quedan subyugados a la cultura. La paternidad, por tanto, es producto de las relaciones humanas, trasciende al individuo y se estructura en la interacción con los hijos.

La paternidad es una posibilidad de crecimiento personal, de ser vivida de muchas formas, sin dejar de lado que debe ser un modelo de identidad, ideas y aspiraciones; impone disciplina, influye en la autosuficiencia y establece seguridad en el núcleo (Escudero, 2008). Su presencia es una necesidad básica, aunque, ante la separación, el padre se siente en desventaja al quedar relegado y ceder todo a la madre (Jiménez, 2004).

Cuando este impedimento de la convivencia se da sin que exista agravante surge el síndrome de alienación parenteral (SAP). El psiquiatra infantil Richard Gardner, en 1985, lo definió como un trastorno derivado de la pelea por los hijos. Su primera manifestación es una campaña de difamación que no tiene sustento contra el padre; el fenómeno resulta de la combinación del adoctrinamiento sistemático de uno de los padres y de las propias contribuciones del hijo para denigrar al progenitor que está fuera (Escudero, 2008).

Cabe reiterar que el término únicamente se puede usar cuando el padre que es objeto de la hostilidad no ha mostrado ningún comportamiento que pueda evidenciar la acusación, y en consecuencia es



victimizado, aunque sea cariñoso y no presente grandes interrupciones de capacidad parental.

Lo habitual es que padres e hijos convivan, porque eso facilita el desarrollo de la cuasifamilia, debido a la influencia cotidiana y sostenida que se puede ejercer sobre los hijos. También se puede dar un escenario opuesto, es decir, que los padres no tienen contacto frecuente e inducen al hostigamiento sostenido con la consiguiente pérdida de autoridad.

### **GARDNER CLASIFICA EL SAP EN:**

**Leve:** incluye pocas dificultades en el momento del cambio de progenitor y estas desaparecen cuando el hijo está solo con el progenitor alienado.

**Moderado:** hay más dificultades durante la visita y los hijos o hijas contribuyen en la campaña de denigración. A pesar de eso, aceptan irse con el progenitor alienado y, una vez separados del otro progenitor, son más cooperativos.

**Severo:** se caracteriza por una campaña de denigración extrema y continúa en tiempo y espacio. Los hijos, en general, están perturbados y fanatizados; pueden entrar en pánico con la sola idea de tener que ir de visita con el otro progenitor, o la visita les resulta imposible. Si a pesar de eso se van con el progenitor alienado, pueden huir, paralizarse o ponerse tan provocadores y destructores hasta que vuelven con el otro progenitor (Escudero, 2008).

## LA PATERNIDAD ES UNA POSIBILIDAD DE CRECIMIENTO PERSONAL, DE SER VIVIDA DE MUCHAS FORMAS, SIN DEJAR DE LADO QUE DEBE SER UN MODELO DE IDENTIDAD, IDEAS Y ASPIRACIONES

En 1998, Darnall propuso una definición centrada en el comportamiento de los padres más que en el del infante, pues el proceso de alienación puede comenzar mucho antes de que se instale el aborrecimiento del alienador en las creencias del hijo. El alienador predispone al infante contra el otro padre insistiendo en defectos reales, probables o imaginarios (Montoya y Rivas, 2017). Para Aguilar (2004), este trastorno se caracteriza por un conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual un progenitor transforma la conciencia de sus hijos, mediante distintas estrategias, con objeto de impedir, obstaculizar o destruir vínculos con el otro progenitor; menciona que para un padre descubrir que el hijo es el origen de los ataques, injurias y denigraciones hacia él, genera asombro inicialmente, después pasa por la rabia y al último por la frustración. Además, quienes han sido alienados también pueden convertirse en alienadores cuando se desquitan de lo sucedido, invirtiendo la situación por la que pasaron, y ambos se vuelven víctimas.

### **CONSECUENCIAS EN EL PROGENITOR ALEJADO**

Las consecuencias en los padres alejados de la vida de sus hijos son múl-

tiples y dependen del tipo de SAP; en el leve, experimentan sentimientos de angustia, desarraigo, soledad y frustración por no tener una familia, con algunas manifestaciones físicas, como pérdida de peso e irritabilidad.

Quienes se encuentran en el moderado sienten rabia e impotencia; se obsesionan con el tema; tienen frecuentes sentimientos de angustia, injusticia y soledad que los hace caer en estados depresivos; bajan su rendimiento laboral o académico, y el estrés los impacta físicamente con alteraciones variadas.

Los que tienen SAP grave viven con depresión, marcada angustia, crisis de llanto e ideas suicidas; también se obsesionan con la situación y tienen sentimientos de enojo e impotencia casi permanentes, inseguridad, desorientación, insomnio y trastornos físicos crónicos (gastrointestinales y cardíacos); bajan su rendimiento laboral e intelectual y sufren pesadillas. En general, requieren atención médica y psicológica, ya que todo en sus vidas se descontrola.

Muchos de los padres que se ven sujetos al daño moral, psíquico, económico y afectivo, al ser privados de sus hijos se enferman, pierden su trabajo, su equilibrio psíquico; incluso algunos, en su desesperación e im-

potencia, pueden llegar a cometer inadmisibles actos de violencia contra otros o consigo mismos (Lojano y Valverde, 2018). En este contexto, la familia, como institución social básica sometida a profundos y acelerados cambios, se ve afectada en elementos esenciales de su dinámica; además de que el vínculo entre padre e hijos debe pasar por un proceso de readaptación.

Debe subrayarse que la función de la familia va más allá de garantizar la supervivencia y el crecimiento físico del hijo; debe estar atenta, en todos los sentidos, al desarrollo social y afectivo. La familia es donde la persona se forma y transforma desde el inicio de su concepción hasta consolidar su individualidad biopsicosocial. Esto es esencial en el establecimiento del vínculo afectivo o de apego del niño o la niña con sus progenitores o figuras que se encarguen de su cuidado, que fomenten el apego sano y la convivencia armónica de los integrantes de su familia, vivan o no juntos. En contraste, el vínculo de filiación se rompe con el SAP y afecta directamente al padre. La madre o tutor alienante se rehúsa a pasar las llamadas a los hijos, niega el derecho a la visita, busca sustituirlo con una nueva pareja, intercepta cualquier tipo de correo o paquete, lo desvaloriza, no le informa sobre eventos importantes o vitales, lo anula en la toma de decisiones, amenaza con castigo a los hijos si hacen contacto, reprocha su ausencia y lo culpa del mal comportamiento de los hijos.

Como acción efectiva para mitigar las consecuencias del SAP se destaca

la contención familiar que puede recibir el padre, ya sea de su núcleo de origen, de la nueva pareja e incluso por el nacimiento de un nuevo hijo. Estas relaciones son clave para bajar la intensidad del colapso afectivo, pues se siente incapaz de modificar el alejamiento de sus hijos, a los que cree perdidos para siempre, y se sume en una pérdida ambigua (ausencia física, presencia psicológica) que imposibilita realizar el duelo.

Tomar en cuenta los sentimientos del padre después de una separación de los hijos fortalece la figura paterna y propicia que la dinámica familiar sea más equilibrada, de compañerismo.

No todos los padres entran en el rol tradicional de solo ser proveedores, figuras de autoridad y personas casi insensibles.

El SAP se da por la inestabilidad a raíz del conflicto. Se recomienda asistir a terapia individual y de pareja para entablar una adecuada comunicación, basada en el respeto y el compromiso hacia sí mismos y a sus hijos. Llegar a acuerdos que no dañen a terceros es el pilar para el desarrollo sano de cualquier persona, conviva de cerca o de lejos con sus padres. 📞



**Iztaccíhuatl Suárez Varela** es licenciada en Psicología egresada de la UAEM. Es maestra en Psicología Educativa y realiza estudios de doctorado en el Colegio de Morelos sobre ecosofía. Actualmente es docente de asignatura en la Licenciatura en Psicología del CU UAEM Valle de Teotihuacán.

#### Referencias

- Aguilar Cuenca, José Manuel (2004). *S.A.P. Síndrome de alienación parental. Hijos manipulados por un cónyuge para odiar al otro*. España: Almuzara.
- Clínica Universidad de Navarra (2020). "Psicología dinámica", en *Diccionario médico*. <<https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/psicologia-dinamica>>.
- Escudero, Antonio; Lola Aguilar y Julia de la Cruz (2008). "La lógica del Síndrome de Alienación Parental de Gadner (SAP): 'terapia de la amenaza'", en *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. XXVIII, núm. 102. <<https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v28n2/v28n2a04.pdf>>.
- Jiménez Godoy, Ana Belén (2004). "La paternidad en entredicho", en *Gazeta de Antropología*, núm. 20. <[http://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_19AnaBelenJimenezGodoy.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G20_19AnaBelenJimenezGodoy.html)>.
- Lojano Tepán, Franklin Xavier e Israel Mauricio Valverde Guamán (2018). *Ansiedad y depresión en padres alejados de sus hijos por causas de separación o divorcio*. Tesis. Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología. <<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/29916/1/Trabajo-de-Titulaci%C3%B3n.pdf>>.
- Montoya López, Adolfo Eduardo Cuitláhuac y Jaqueline Rivas Duarte (2017). "La alienación parental y su regulación en México, una omisión en su legislación", en *Revista del Posgrado en Derecho de la UNAM*, núm. 7, julio-diciembre. <<http://revistaderecho.posgrado.unam.mx/index.php/rpd/article/view/118>>.

